

¡Calaveritas con Ciencia!



Valeria Souza, Marie Curie, Santiago Ramón y Cajal inspiraron a los ganadores del concurso Calaveras Biomédicas

01-11-2024

Por Ciencia UNAM-DGDC



(mailto:?subject=8Conoce Ciencia UNAM)

Compartir 11

Me gusta 11



(JavaScript:void(0);)



(JavaScript:void(0);)



En el marco de la celebración del Día de Muertos, grandes personajes de la ciencia inspiraron la escritura de las tradicionales Calaveritas mexicanas.

Integrantes de la comunidad del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM plasmaron su creatividad y admiración por el legado de científicas y científicos que han dejado huella en la historia de la humanidad.

Valeria Souza, destacada ecóloga mexicana, así como Marie Curie y Santiago Ramón y Cajal están presentes en las calaveras ganadoras ¡Celebrando con ciencia el Día de Muertos!

Calavera

BIOMÉDICAS

1er lugar

Cementerio azulado

Dedicada a Valeria Souza Saldivar

Autor: pezfelis

En Coahuila merodeaba la huesuda,
un ojito azul cristalino la saluda.
"¡Ay, ay, ay, de mí!" suspira.
Por un chapuzón en las pozas de
Cuatro Ciénegas anhelando.

Pero siempre muestreando
y a Valeria Souza acompañando.
Del tingo al tango, entre
conocimiento va deambulando.
Con un estromatolito a las
escondidas jugando.
"1, 2, 3, por mí y todas las bacterias
que he observado".

Millones de secretos y tapetes
microbianos he admirado.
"Proteobacteria, Cyanobacteria,
tremenda científica, creo que en
Chino me ha hablado"
"Calaquita actualízate", la
investigadora le gritó.
De /Rhizobium/, la calaca del
cultivo se encargó.

Hirviendo de rabia, se le contaminó.
"¡Lero lero!", de la flaca se burló,
y en su laboratorio, la catrina lloró.
Con herramientas de
secuenciación, metagenómica y
datos, batalló.

De tin-marín el código corrió
con evolución molecular ayudó,
la diversidad de especies, publicó.
"Ese lugar antiguo que deben
cuidar o pronto me lo he de llevar"
la muñeca blanca advirtió.

"Tan tan...de no hacer caso,
la ciencia su brillo se apagará,
y a moco vivo todos llorarán"
"Pintaré un cuadro en tu honor
Valeria, que siempre recordarán,
y en el panteón de Cuatro
Ciénegas, tu legado quedará".



Calavera

BIOMÉDICAS

2do lugar

La parca y la radiante Marie Curie

Dedicada a Marie Curie

Autor El Amebón

“Marie, levántate, tu momento ha llegado”.
Dijo la muerte a Curie con un tono exagerado.
“Con aplausos y ovaciones serás recibida,
nadie antes había ganado dos Nobel en vida.
Solo una cosa, no te me pongas tan cerca,
la radiación que traes sigue pegando con fuerza.
“¿En verdad por fin llegó mi momento?”
Preguntó Curie sin mucho lamento.
La parca por unos segundos a Curie observó
y en su pálida cara una duda surgió.
“¿Cómo le hiciste para descubrir dos elementos?
Otros científicos solo me entregan mil cuentos”.
Marie al cielo elevó una gustosa mirada
y a la muerte dijo ella calmada

“La ciencia siempre fue mi pasión,
no hay nada más que haga con tanta ilusión.
Desde pequeña busqué el conocimiento
y como mujer ese fue mi entretenimiento.
El polonio y el radio son mis dos hijos
y en la medicina marcaron un hito.
A la radiación mi vida entera dediqué,
sin saber que poco a poco mi tumba cavé”.
La muerte quedó gratamente admirada
sabía que esa mujer por siempre sería recordada.
“Ojalá pudiera regalarte más años,
pero por dentro ya traes muchos daños”.
Por siempre tendremos presente su legado,
pues esta mujer increíble a muchos ha inspirado.



Calavera

BIOMÉDICAS

3er lugar

Entre neuronas y guadañas

Dedicada a Santiago Ramón y Cajal

Autor ANThony

Ramón y Cajal, un doctor sin igual,
Descubrió en el cerebro algo colosal
Con su microscopio noches enteras,
Dibujaba neuronas, de forma certera.

La Parca intrigada lo vino a buscar,
"¡Ay, Cajal, no podrás escapar!
Tanto tiempo en el laboratorio,
A tu familia costará un velatorio."

Pobre Cajal no podía más,
A la Parca pronto conocerás,
Absorto en la ciencia celular,
Con tinta en las manos y un nervio ocular.

"¿Qué es esto que veo?", dijo la Muerte,
Cajal levantó la vista, calmada e inerte,
"Estoy ocupado, no me interrumpas.
Vete ahora y aceptare tus disculpas."

La Parca, bufó en tono de intimidación:
"Tus días se acabaron, te llevo al panteón.
Deja ya los cerebros y ven a mi lado,
Tu tiempo aquí arriba, ya está terminado."

"Eso puede ser, Parca querida,
Más mi legado más fuerte que la partida,
Cada célula que logré fijar,
Es el mapa eterno que logré plasmar."

La Parca rió, sin mostrar provocación,
"Sigue con tu investigación,
Y prepara tu ultimo garabato,
Que tarde o temprano sellaré mi contrato."

Pero Cajal, testarudo y sin prisa mortal,
Seguía su ciencia como si fuese inmortal.
Día tras día, su cuerpo fue menguando,
pero sus neuronas seguían trabajando.

La Parca volvía una y otra vez,
Hasta que se lo llevó aún con su brillantez.
Sin embargo, al llegar a su reino frío,
La Muerte encontró un detalle sombrío.

Cajal sigue vivo en cada cerebro,
En su obra y la ciencia, un legado entero.
Y la Parca, apenada tuvo que aceptar,
Que a Cajal, en verdad, no se pudo llevar.

